

LOS SIETE DÍAS

Lee toma el mando



José Antonio López Fernández



ÍNDICE

Prefacio del autor.....	7
Introducción: La Guerra de Secesión en la primavera de 1862	9
George B. McClellan y el ejército del Potomac	17
Robert E. Lee y el ejército del Norte de Virginia	25
McClellan planifica la ofensiva definitiva	33
Desembarco y asedio de Yorktown, 17 de marzo a 4 de mayo	37
La marcha hacia Richmond, 5 a 27 de mayo	43
El factor Jackson: La lucha en el valle del río Shenandoah, febrero a junio de 1862	55
La batalla de Fair Oaks (o Seven Pines), 31 de mayo y 1 de junio	75
Los siete días, 25 de junio a 1 de julio	95
Epílogo: El ejército del Potomac regresa a Washinton	149
Cronología	151
Bibliografía	153

PREFACIO DEL AUTOR

La Guerra Civil de Estados Unidos, más conocida como Guerra de Secesión, es el objeto de una considerable bibliografía de la que solamente algunos estudios han sido traducidos o fueron originalmente escritos en el idioma español, destacando las obras dedicadas al frente oriental que examinan las duras campañas de Chancellorsville y Gettysburg en 1863, y en lo concerniente al frente occidental, la captura de Vicksburg ese mismo año y la profunda ofensiva contra Atlanta en 1864.

Pero antes de que tuvieran lugar estas conocidas campañas el mayor general George B. McClellan lideró al unionista Ejército del Potomac al inicio de la primavera de 1862 en una poderosa operación anfibia contra la capital Richmond, que estuvo cerca de propinar un golpe decisivo a la Confederación y forzar un rápido final de la guerra.

La inteligente resistencia del mayor general¹ John B. Magruder, favorecida por el cauteloso avance de McClellan, convirtió el audaz asalto unionista en una campaña larga y sangrienta, resuelta al incorporarse al combate el general Robert E. Lee, que obligó a reembarcar al enemigo con una serie de ataques contundentes e implacables.

La ocasión perdida levantó la moral confederada, permitiendo a Lee pasar al contraataque con su reorganizado Ejército del Norte de Virginia, la fuerza militar más hábil y poderosa que se enfrentó durante al resto de la guerra a las tropas unionistas.

¹ Mayor general era el término utilizado en las naciones de habla inglesa para designar al general de división.



Los siete días

Así, la campaña de los Siete Días del 25 de junio al 1 de julio de 1862 se considera realmente decisiva por la mayoría de los autores², pues el fracaso unionista conllevó la prolongación de uno de los conflictos más importantes del crucial siglo XIX, obligando a ambos contendientes a incrementar el esfuerzo bélico, ampliando el tamaño de sus fuerzas militares y los recursos económicos destinados a su equipamiento y mantenimiento.

Por todo ello esta campaña se hace merecedora de un estudio específico en nuestro idioma, con la intención de ofrecer una explicación meditada de las razones que impidieron a las motivadas y numerosas tropas de McClellan, bien apoyadas por los buques unionistas, lograr su objetivo y poner fin a la guerra.³



Fotografía del patio de armas de Fort Sumter después de su rendición, con la bandera de la Confederación izada, por Alma A. Pelot.

² Fuller, John F. C. «Batallas decisivas», tomo IV, RBA, Barcelona, 2007. Sears, Stephen W. «To the gates of Richmond: The Peninsula Campaign», Mariner Books, Boston, 2001.

³ Gallagher, Gary W. «A Civil War Watershed: The 1862 Richmond Campaign in perspective», en la obra colectiva «The Richmond Campaign of 1862: The Peninsula and the Seven Days», University of North Carolina Press, 2000.

INTRODUCCIÓN: LA GUERRA DE SECESIÓN EN LA PRIMAVERA DE 1862



LA SITUACIÓN MILITAR EN EL FRENTE DEL ESTE

A los efectos de su estudio separado normalmente se considera que el teatro de operaciones o frente oriental de la Guerra de Secesión incluye los estados de Maryland, Pennsylvania y Virginia, el distrito de Columbia donde se sitúa la capital Washington y las costas de Carolina del Norte.

Si hay una característica esencial que condicionó la estrategia y operaciones en este frente sin duda fue la posición geográfica de las capitales de la Unión y la Confederación, separadas solamente por unos 175 kilómetros, pues ambos ejércitos se vieron obligados a centrar su atención en la capital enemiga.

Al comienzo de la primavera de 1862 había transcurrido ya casi un año desde el comienzo de la guerra con los primeros disparos confederados lanzados contra Fort Sumter el 12 de abril de 1861, y en el frente oriental ninguno de los dos bandos había obtenido una ventaja significativa.

La primera ofensiva unionista terminó con la derrota de las tropas del brigadier general¹ Irvin McDowell el 21 de julio en Manassas, en la batalla conocida por la Unión como 1ª de Bull Run. McDowell, obligado por las órdenes presidenciales, atacó con unos 35.000

¹ Brigadier general era el término utilizado en las naciones de habla inglesa para designar al general de brigada.



Cañoneo a través del río Potomac, por Alfred W. Thompson, White House, Washington.

soldados² bisoños y mal entrenados a los 22.000 combatientes³ confederados del brigadier general Pierre G. T. Beauregard, sin saber que éste había sido reforzado por otros 12.000 efectivos⁴ bajo el mando del brigadier general Joseph E. Johnston.

Después de arrollar la primera línea confederada en Matthew's Hill, las tropas de McDowell se estrellaron contra la sólida defensa de la brigada del brigadier general Thomas J. Jackson, que se ganó su apodo *Stonewall* en este combate, y el posterior contraataque confederado desordenó a las fuerzas unionistas, obligándolas a retirarse hacia Washington en una huida descontrolada.⁵

Temiendo incluso por la seguridad de Washington, el presidente Abraham Lincoln y su secretario de Guerra Simon Cameron nombraron al mayor general George B. McClellan comandante de las fuerzas unionistas, reforzadas y ampliadas en el nuevo Ejército del Potomac.

La defensa de Washington era una prioridad innegociable para Lincoln, muy preocupado por la oposición a la guerra de parte de la opinión pública en los estados unionistas y convencido de que la ocupación de Washington por los confederados podía consolidar los argumentos de los políticos demócratas partidarios de llegar a un acuerdo con la Confederación, inclinando la balanza en contra del gobierno republicano y sus apoyos por parte de los políticos radicales.⁶

² En ese momento, las fuerzas unionistas de McDowell se denominaban Ejército del Noreste de Virginia.

³ Beauregard había titulado a sus tropas como Ejército del Potomac, que no se debe confundir con el posterior ejército de la Unión con el mismo nombre.

⁴ Durante el verano de 1861, las tropas de Johnston se conocían como Ejército del Shenandoah.

⁵ Girardi, Robert I. «La 1ª de Bull Run», revista Desperta Ferro, Historia Moderna, nº 1, Madrid, 2012.

⁶ Keegan, John. «Secesión», Turner, Madrid, 2009.



José Antonio López Fernández

Por esas mismas razones el presidente confederado Jefferson Davis había insistido durante el verano de 1861 al general Johnston que debía mantener sus victoriosas tropas a la vista de Washington, mientras los partidarios de la causa confederada, los políticos unionistas contrarios a la guerra y las potencias europeas presionaban al partido republicano de Lincoln para poner fin al conflicto con un acuerdo que mantuviese la separación de Estados Unidos en dos naciones diferentes.

Pero Johnston sabía que no tenía artillería ni tropas suficientes para atacar la capital unionista, bien fortificada, artillada y protegida por el río Potomac; por ello, después de la victoria confederada en la batalla de Manassas se limitó a lanzar algunos reconocimientos antes de replegarse a las posiciones de Centreville.⁷

Una vez asegurada la capital unionista y con los refuerzos alistados por McClellan, Lincoln y su nuevo secretario de Guerra Edwin Stanton retomaron como objetivo estratégico la conquista de Richmond para forzar un rápido desenlace de la guerra.

La situación militar en ese momento favorecía a la Unión, pues las tropas confederadas habían retrocedido desde Centreville hacia nuevas posiciones defensivas en los ríos Rapidan y Rappahannock, alejando sus cañones de Washington, y las fuerzas unionistas habían asegurado el control de Virginia Occidental, así como varios puntos fuertes en la costa atlántica de los estados confederados de Virginia, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Georgia y Florida.

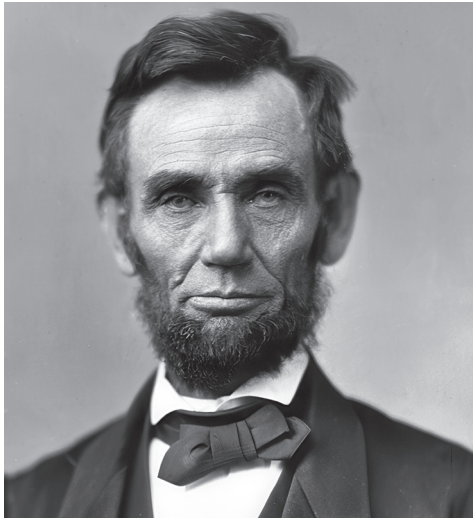
Lincoln y Stanton emitieron el 27 de enero de 1862 la orden general n.º 1, ordenando al mayor general McClellan lanzar una ofensiva el 22 de febrero contra las posiciones enemigas; sin embargo, las operaciones ofensivas debían ejecutarse manteniendo en todo momento a las tropas unionistas en situación de proteger Washington ante cualquier contraataque enemigo.⁸

En ese momento McClellan tenía bajo su mando en Washington a unos 110.000 efectivos disponibles para la ofensiva, mientras el recién ascendido mayor general McDowell había sido destacado con 42.000 soldados en dirección al río Rapidan para presionar a las fuerzas del general Johnston, con unos 45.000 combatientes concentrados alrededor de Culpeper.

A la izquierda del principal ejército confederado, el mayor general Jackson mantenía una fuerza de 4.000 confederados en el valle de Shenandoah, vigilando a los 22.000 unionistas del mayor general Nathaniel P. Banks, mientras al este se desplegaban en Fredericksburg, más o menos a la mitad de camino entre Washington y Richmond, los 6.000 confederados del mayor general Theophilus H. Holmes para proteger a la capital confederada de una posible incursión unionista.

⁷ Konstam, Angus. «Fair Oaks 1862: McClellan's Peninsula Campaign», Osprey Publishing, Oxford, 2022.

⁸ Konstam, 2022.



Presidente Abraham Lincoln, por Alexander Gardner, Library of Congress, Washington.

Richmond estaba defendida en su flanco este, la vulnerable Península Tidewater, por unos 12.000 soldados bajo el mando del mayor general Magruder estacionados en torno a Yorktown, junto al río York, y 8.000 efectivos liderados por el mayor general Benjamin Huger en Norfolk, sobre el río James. La necesidad de distraer tantas fuerzas confederadas se debía tanto a la presencia de unos 10.000 unionistas bajo el mando del brigadier general John E. Wool en Fort Monroe, en el extremo de la península, como a la contrastada capacidad unionista de desembarcar tropas a voluntad en las costas confederadas.⁹

Así pues, sumando todos los destacamentos y fuerzas confederadas al norte de Richmond, Johnston disponía de 55.000 soldados frente a los 172.000 de McClellan, lo que llevó al mayor general confederado a tomar la decisión de retirarse con el grueso de sus fuerzas a Fredericksburg el 8 de marzo de 1862 sin recibir la previa autorización del presidente Davis, que lo interpretó como una desobediencia a sus atribuciones militares como comandante en jefe de todas las tropas de la Confederación.

Mientras Johnston se retiraba, Lincoln y Stanton presionaban a McClellan para que lanzase de inmediato una ofensiva contra los confederados, destruyese su ejército y conquistase Richmond. Ante la negativa del mayor general unionista, el secretario de Guerra le retiró su condición de comandante en jefe de todas las tropas unionistas, cargo que Stanton asumió personalmente el 11 de marzo, aunque mantuvo a McClellan al frente del Ejército del Potomac instándole nuevamente a atacar.

Finalmente, el 17 de marzo de 1862 McClellan comenzó las operaciones ofensivas contra Richmond, aunque lo hizo bajo su propio plan y con un movimiento inesperado para el presidente Davis y sus generales, dando comienzo a la Campaña de la Península, la más larga de la Guerra de Secesión.

LA SITUACIÓN MILITAR EN EL FRENTE DEL OESTE

El teatro de operaciones o frente occidental de la Guerra de Secesión incluye, para la mayoría de los autores, todos los estados situados entre el río Mississippi y los Montes Apalaches, así como la prolongación de sus rutas ferroviarias y fluviales.

⁹ Sears, 2001.



Batalla de Shiloh, por Thure de Thulstrup, Library of Congress, Washington.

El inmenso territorio de este frente incluye los estados de Alabama, Kentucky, Luisiana, Mississippi y Tennessee, así como las tierras interiores de Carolina del Norte, Carolina del Sur, Florida y Georgia.

En este teatro de operaciones ambos contendientes lucharon inicialmente por el control de los estados de Kentucky y Missouri, formalmente esclavistas al igual que Maryland, pero cuyas asambleas legislativas habían decidido permanecer en la Unión.

Missouri quedó en manos de la Unión después de que las fuerzas regulares y milicianas del capitán Nathaniel Lyon se impusiesen a los voluntarios partidarios de la Confederación en el verano de 1861.

En Kentucky la lucha fue mucho más dura: bajo el mando del competente general confederado Albert S. Johnston los partidarios de la Confederación mantuvieron el control de parte del territorio, estableciendo una nueva capital en Bowling Green.

En el bando contrario se movilizaron fuerzas unionistas por los Departamentos Militares de Kansas, Missouri y Ohio, bajo el mando respectivo de los mayores generales David Hunt y Henry Halleck, y del brigadier general Don Carlos Buell, lo que complicó excesivamente las operaciones.

Pese a todo, la superioridad numérica unionista facilitó algunos triunfos sobre sus oponentes y las tropas de Buell comenzaron lentamente a marchar sobre Nashville, capital